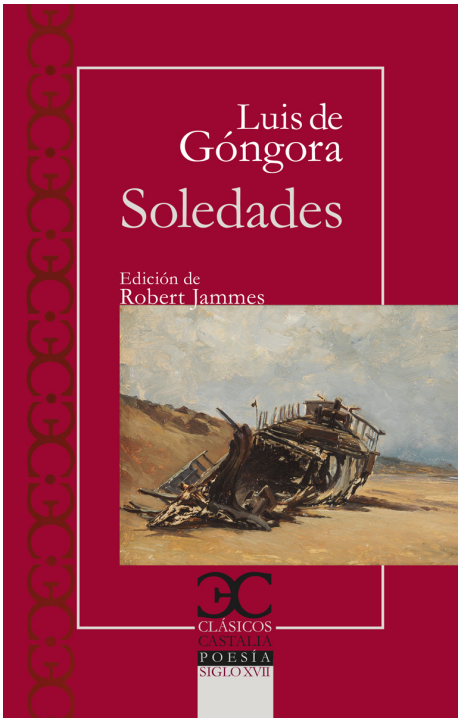

Luis, de Góngora

Luis de Góngora y Argote (Córdoba, 11 de julio de 1561-Córdoba, 23 de mayo de 1627) fue un poeta y dramaturgo español del Siglo de Oro, máximo exponente de la corriente literaria conocida más tarde como culteranismo o gongorismo.

Es considerado como el poeta más original e influyente del Barroco español y uno de los más notables de la lengua española, granjeándose por sus contemporáneos sobrenombres como «el Homero español» o «el Píndaro andaluz». Desarrolló un lenguaje que por su complejidad y visión imaginativa sirvió de fuente de inspiración para la tradición lírica posterior, destacándose la Generación del 27. Entre sus obras mayores sobresalen la Fábula de Píramo y Tisbe, la Fábula de Polifemo y Galatea y las Soledades.

Soledades

Autor: Luis, de Góngora
Editor Literario: Robert, Jammes

Clásicos Castalia
Poesía

Castalia
ISBN: 978-84-9740-706-9 / Rústica / 744pp | 125 x 190 cm
Precio: $ 22.500,00

Esta obra es una polifonía rica y compleja que exige, para ser percibida, atención y silencio (el silencio de la soledad). (...) Góngora intentó crear una verdadera lengua poética; a este nuevo lenguaje (nuevo en el nivel del vocabulario, de la sintaxis y de la retórica) corresponde, en la métrica utilizada, una música nueva. Ahí se debe buscar la verdadera correspondencia (no de detalle, sino de conjunto) de la forma con la idea central del poema: lejos del poblado, en el cual no puede ser más que cautiva lisonja, la Soledad nos convida a seguirla hasta su claustro verde, su mudo horror divino, único sitio -apacible desvío- en el que se puede intentar escucharla.

Se dice de las Soledades que habría sido el mejor poema jamás compuesto si Góngora lo hubiese terminado… Escrita en 1613, compuesta sólo por una «Dedicatoria» y dos de las cuatro «Soledades» previstas por el autor, recibió ásperas críticas de sus contemporáneos por su difícil construcción barroca, con constantes alusiones mitológicas y metáforas de complicada elaboración. Celebrada y reivindicada por la Generación del 27, Soledades está considerada desde entonces obra cumbre del estilo gongoriano.